



Revista Affectio Societatis
Departamento de Psicoanálisis
Universidad de Antioquia
revistaaffectiosocietatis@udea.edu.co
ISSN (versión electrónica): 0123-8884
Colombia

Tipo de documento: Traducciones

2022

Mauro Vallejo & Fernando Gabriel Rodríguez

**Exhumación y análisis de un documento autógrafo e inédito
de Sigmund Freud (circa 1897-1898)**

Revista Affectio Societatis, Vol. 19, N.º 37, julio-diciembre de 2022

Art. # 7 (pp. 1-28)

Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

TRADUCCIONES



EXHUMACIÓN Y ANÁLISIS DE UN DOCUMENTO AUTÓGRAFO E INÉDITO DE SIGMUND FREUD (CIRCA 1897-1898)¹

Mauro Vallejo²

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas (CONICET), Argentina
Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas proyectuales (INSOD)
maurosvallejo@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-17122181>

Fernando Gabriel Rodríguez³

Universidad Argentina de la Empresa (UADE), Argentina
Universidad Abierta Interamericana (UAI), Fac. de Psicología
y Relaciones Humanas
fgrxyz@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-7822-9209>

<https://doi.org/10.17533/udea.affs.v19n37a07>

-
- 1 El presente trabajo es resultado del proyecto de investigación C20S06 "Reexploración del período germinal de las hipótesis psicoanalíticas de Sigmund Freud (1885-1905) a partir de nuevos documentos desclasificados", subsidiado por la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) y radicado en el Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales (INSOD).
 - 2 Doctor en Psicología (Universidad de La Plata, Argentina). Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y técnicas (CONICET). Docente de Historia de la Psicología (Universidad de Buenos Aires). Ha escrito numerosos trabajos sobre la historia del psicoanálisis, la medicina y la psiquiatría. Es autor, entre otros libros, de *La seducción freudiana (1895-1897). Un ensayo de genética textual* (2012), y editor, junto con Fernando Rodríguez, de *El estructuralismo en sus márgenes. Ensayos sobre críticos y disidentes* (2011) y *Sigmund Freud. Textos inéditos y documentos recobrados* (2017).
 - 3 Doctor por la Fac. de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es catedrático de Semiótica y Comunicación Humana (UAI) y dicta, asimismo, Filosofía y Pensamiento Crítico en la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Ha publicado artículos sobre psicología del desarrollo, psicoanálisis y semiótica

Resumen

El lector hispanoparlante interesado en psicoanálisis se encuentra, desde hace unas dos décadas, en desventaja respecto de sus pares en otras distintas lenguas. Los manuscritos y borradores de Freud recientemente encontrados o desclasificados no se han visto mayormente volcados a nuestra lengua. El presente artículo pone a disposición el primer resultado de un proyecto de investigación en historia del psicoanálisis consistente en la selección, ordenación, da-

tación y traducción al español de manuscritos inéditos de Sigmund Freud recientemente desclasificados por la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Se ofrece la primera traducción, análisis de contenido y datación de un documento que corresponde a un momento de inflexión en el curso de las hipótesis teórico-clínicas del padre del psicoanálisis.

Palabras clave: psicoanálisis, Freud, obra inédita, teoría traumática.

EXHUMATION AND ANALYSIS OF AN UNPUBLISHED AUTOGRAPH DOCUMENT BY SIGMUND FREUD (CIRCA 1897-1898)

Abstract

The Spanish-speaker readers interested in psychoanalysis have been at a disadvantage for the last two decades with respect to their peers from other languages. Freud's recently found or declassified manuscripts and drafts have been minimally rendered into our language. This paper makes available the first outcome of a research project on the history of psychoanalysis consisting of the selection, classification, dating, and translation into

Spanish of unpublished manuscripts by Sigmund Freud recently declassified by the Library of Congress of the United States. This work presents the first translation, content analysis, and dating of a document that pertains to a turning point in the course of the theoretical-clinical hypotheses of the father of psychoanalysis.

Keywords: psychoanalysis, Freud, unpublished word, trauma theory.

en general. Ha editado, junto con Mauro Vallejo, *El estructuralismo en sus márgenes. Ensayos sobre críticos y disidentes* (2011) y *Sigmund Freud. Textos inéditos y documentos recobrados* (2017), y con Carolina Scotto e Irene Audisio, *Los signos del cuerpo. Enfoques multimodales de la mente y el lenguaje* (2019).

EXHUMATION ET ANALYSE D'UN DOCUMENT AUTOGRAPHE INÉDIT DE SIGMUND FREUD (CIRCA 1897-1898)

Résumé

Le lecteur hispanophone intéressé à la psychanalyse est, depuis une vingtaine d'années, désavantagé par rapport à ses homologues d'autres langues. Les manuscrits et brouillons de Freud récemment retrouvés ou déclassifiés n'ont pas été largement traduits dans notre langue. Cet article met à disposition le premier résultat d'un projet de recherche en histoire de la psychanalyse dont le but est la sélection, le classement, la datation et la traduction en espagnol de ma-

nuscrits inédits de Sigmund Freud récemment déclassifiés par la Bibliothèque du Congrès des États-Unis. L'article propose ainsi la première traduction, analyse de contenu et datation d'un document qui correspond à un tournant dans le cours des hypothèses théorico-cliniques du père de la psychanalyse.

Mots-clés : psychanalyse, Freud, travaux inédits, théorie du traumatisme.

EXUMAÇÃO E ANÁLISE DE UM DOCUMENTO DE AUTÓGRAFO E INÉDITO DE SIGMUND FREUD (CIRCA 1897-1898)

Resumo

O leitor de língua espanhola interessado em psicanálise tem estado, há cerca de duas décadas, em desvantagem em relação aos seus pares em outras línguas. Os manuscritos e esboços de Freud recentemente encontrados ou desclassificados não estão amplamente disponíveis em espanhol. O presente artigo disponibiliza o primeiro resultado de um projeto

de pesquisa na história da psicanálise que consiste na seleção, organização, datação e tradução para o espanhol de manuscritos inéditos de Sigmund Freud recentemente desclassificados pela Biblioteca do Congresso dos Estados Unidos. É oferecida a primeira tradução, análise de conteúdo e datação de um documento que responde a um ponto de inflexão no

curso das hipóteses teórico-clínicas
do pai da psicanálise.

Palavras-chave: psicanálise, Freud,
obra inédita, teoria traumática.

Recibido: 4/05/2022 • Aprobado: 11/10/2022

Introducción

El objetivo de este artículo es ofrecer la traducción y el análisis (histórico y conceptual) de un manuscrito autógrafo de Sigmund Freud que hasta el momento no conoce versión española. El conjunto de los manuscritos freudianos aún inéditos en la lengua española, numerosos en sí mismos, constituyen sin embargo solo una porción de la totalidad de documentos que ha sido marginada de las recopilaciones –presuntas ‘obras completas’– del creador del psicoanálisis (por razones muy heterogéneas). Estos materiales aguardan una indagación y análisis de contenido capaz de insertar cada pieza particular en el rompecabezas del pensamiento freudiano. El presente artículo forma parte de un trabajo de investigación en historia de la psicología del que aquí ofrecemos un primer resultado. Lo hemos dividido en cuatro apartados. En esta sección introductoria discutimos el estado actual del *corpus* freudiano en español, insistiendo en los desafíos planteados por la creciente aparición de materiales inéditos, sobre todo en las últimas dos décadas. En el apartado segundo se ofrece información detallada sobre el texto que la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos posee en su catálogo bajo la denominación *Sigmund Freud Papers: Oversize, 1859-1985; Writings, 1897-1898* (ver los detalles *infra*), sobre su más posible datación, y se realiza un comentario acerca de las resonancias que pueden establecerse entre su contenido y otros textos de la vasta producción freudiana. El tercer apartado recoge la traducción del texto (primera versión en la lengua española). Dada la relativa variedad de asuntos abordados en el documento, hemos incluido, con notas en el pie de página, consideraciones sobre sus fragmentos (que comprenden diferentes temas), donde está asentado lo más fino del análisis acometido. Por último, el artículo concluye con un comentario relativo a la necesidad de emprender un ingente trabajo de actualización para los documentos freudianos inéditos en lengua española.

El corpus freudiano en español

Es un lugar muy transitado repetir que en español aparecieron las primeras obras completas de Freud, incluso antes que esas recopila-

ciones fueran llevadas a cabo en alemán o inglés (Vezzetti, 1990; Grubrich-Simitis, 1989). Y tampoco escapa a la verdad la afirmación de que en la actualidad el español es la lengua del psicoanálisis, no tanto en el sentido de que la doctrina haya efectuado en ella sus avances más reconocidos, sino porque es actualmente en tierras hispanoparlantes que la disciplina forjada por Freud posee la más grande cantidad de adeptos y de practicantes (al tiempo que en otras latitudes todo lo psicoanalítico ha ido resignando progresivamente aceptación) (Meyer, 2005). Ahora bien, si en este idioma circuló la primera traducción 'completa' de los escritos freudianos, fue paradójicamente el psicoanálisis hispanohablante el que, entre las comunidades con una importante tradición en el *métier*, se ha rezagado más sensiblemente en la actualización de materiales descubiertos por distintos investigadores y/o desclasificados por ciertas instituciones.

La obra freudiana no ha dejado de crecer desde poco después de la muerte de su creador, sobre todo en función de la publicación de epistolarios mantenidos con sus colaboradores más cercanos y con su familia. De ellos ha sido posible extraer no sólo información valiosa para refinar las sucesivas biografías de Freud, sino también para entender mejor, desde unos documentos que revelan con detalle el curso y estilo de un trabajo en constante refundición, ciertos aspectos conceptuales de importancia (Fichtner, 1989). A esas cartas cabe sumar materiales de diversa índole: las actas de las reuniones de la Sociedad Psicoanalítica de Viena (celebradas entre los años 1908 y 1923), manuscritos o borradores (de obras publicadas y de otras inéditas), escritos no recogidos originalmente en las obras completas (desde sus contribuciones en el terreno de la neurología, pasando por reseñas, entrevistas y pequeños artículos) o libretas con apuntes personales de su labor clínica habitual (Tögel, 2006; May, 2018).

Naturalmente, entre los materiales reflatados y editados, algunos no parecían modificar lo que ya se sabía de Freud y de su disciplina (fue lo que sucedió, por caso, en los años 60 del siglo pasado, con los extractos de las cartas por y para el pastor Pfister y Lou-Andreas Salomé), pero, a la vez, esta circulación de nuevos documentos (hasta entonces solo consultados por contados biógrafos de Freud) trajo también datos de relevancia que, pronto se vio, podían prestar una

invaluable ayuda al trabajo de intelección del psicoanálisis freudiano *in toto*. Basta pensar en el efecto a largo plazo que tuvo la difusión de las cartas con Jung y Fliess (Masson, 1985).

Al comienzo de esta etapa de reflatamientos, los lectores hispanoparlantes estuvieron, sin grandes demoras, al corriente de las novedades. Una mirada rápida a las fechas de publicación de originales y su respectiva traducción al español parece confirmarlo. Apenas dos años median entre la edición original de las cartas entre Freud y Lou-Andreas Salomé y la versión en nuestro idioma (Pfeiffer, 1966, 1968); casi lo mismo vale para las epístolas entre el primero y Oskar Pfister (Freud & Pfister, 1963, 1966). Una década más tarde, la edición española de las cartas entre Freud y Jung se publicó solo cuatro años después de la versión alemana (MacGuire, 1974, 1978)⁴.

No es necesario aquí recuperar un listado exhaustivo de las sucesivas traducciones españolas de los materiales que mostraron, lentamente, cómo y en qué grado el legado freudiano era más rico y más complejo que el de la *Standard Edition*. Lo que interesa subrayar es que hasta fines del siglo pasado el mercado del libro en español puso a disposición de los lectores cada nuevo hallazgo o texto establecido en lengua original⁵. Sin embargo, ello ha cambiado de manera franca durante las últimas dos décadas. De los valiosos nuevos materiales editados durante esos años, solamente se han vertido a nuestro idio-

4 Cabe recordar que la correspondencia con Jung, aparecida en 1974, fue la primera en ser editada de manera íntegra, sin censuras o faltantes groseros. Ninguno de los intercambios epistolares distribuidos previamente (a los ya aludidos hay que sumar los mantenidos por Freud con Wilhelm Fliess [1950], Karl Abraham [1965], Arnold Zweig [1968], Georg Groddeck [1970] y Edoardo Weiss [1970]), había respetado esa condición de integridad (Falzeder, 1996).

5 La excepción está dada por las así llamadas *Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena*, que jamás fueron traducidas al español en su conjunto, a pesar de las casi cinco décadas transcurridas desde su edición original (ocurrida en inglés, en cuatro tomos, entre 1962 y 1975) (Federn & Witternberger, 1992). En 1979 la editorial Nueva Visión de Buenos Aires publicó la traducción del primer tomo, y un año más tarde apareció un segundo volumen (que en verdad recogía la mitad del tomo segundo original). Aparentemente por escasez de lectores, la editorial decidió no proseguir con la empresa (Vallejo, 2008).

ma algunos pocos elementos (y no siempre los más significativos)⁶. Con el paso del tiempo, los documentos que esperan una traducción española no hacen más que crecer. En lista de espera se hallan, por ejemplo, tres correspondencias con figuras esenciales en la vida personal e intelectual de Freud. Por razones diversas, estos epistolarios renovaron la mirada histórica sobre ciertos aspectos del itinerario heurístico-científico de Freud. Nos referimos a los intercambios que el creador del psicoanálisis mantuvo con Max Eitingon, Minna Bernays y Martha Freud. No hemos de descubrir en este espacio la importancia que el género epistolar tuvo en el desarrollo del pensamiento de Freud para entender hasta qué punto estas demoras en la traducción cercenan el acceso de los investigadores hispanoparlantes a un muy significativo material documental sobre los pormenores teóricos y cronológicos del psicoanálisis⁷. Retomando las palabras de Ernst Falzeder, la periódica emergencia de nuevos apuntes y diversos documentos salidos de la pluma de Freud directamente obliga a preguntar con insistencia cuánto es lo que en realidad sabemos acerca de lo que Freud escribió y dijo (2007, pág. 202). A resultas de las políticas editoriales que hemos referido, los hispanoparlantes conocen cada vez menos de la gestación del psicoanálisis freudiano (de modo comparativo con lo que conocen los lectores de lengua alemana o lengua inglesa).

Ahora bien, en años recientes el crecimiento del *corpus* freudiano no solo se ha debido a las correspondencias que vieron la luz (muchas acompañadas de aparatos críticos muy rigurosos), sino también a materiales de otra índole, borradores y bocetos de algunos escritos posteriores, publicados en vida de Freud, cuyo conocimiento ha permitido una más honda exploración y, de resultas, un más sólido saber sobre la génesis textual de algunas entre las piezas fundamentales

6 Por ejemplo, se han traducido al español las cartas más “familiares” de Freud, dirigidas a sus hijos y otros parientes cercanos (Roberts, 2000; Tögel, 2005; Meyer-Palmedo, 2006; Schröter, 2012).

7 Para insistir en el género epistolar, agreguemos que no existen aún traducciones españolas integrales de las cartas de Freud con Otto Rank, Wilhelm Stekel, Ludwig Binswanger o Eugen Bleuler.

de la obra freudiana⁸. Por otro lado, la confluencia entre el progreso acelerado de la investigación en historia del psicoanálisis y la mayor accesibilidad, por internet, a las revistas médicas decimonónicas en que Freud publicara notas y contribuciones ha vuelto posible, de manera decisiva, que esos textos dispersos, nunca recogidos, pudieran ponerse en relación con el resto de la obra publicada, y revelara en qué medida eran aquellas, las obras completas, incompletas (Rodríguez y Vallejo, 2018).

Dentro de los escritos freudianos, hay un conjunto en relación al cual no ha habido avances sistemáticos en la literatura en español. No son los borradores ni aquellos bocetos mencionados que darían origen a ulteriores obras publicadas, ni los epistolarios con sus interlocutores familiares o profesionales, sino un grupo de apuntes y de manuscritos que, sobre los temas más diversos, Ilse Grubrich-Simitis visibilizó por vez primera en una obra de investigación que ha devenido clásica (Grubrich-Simitis, 1993). Por medio de un erudito análisis, esta investigadora llamó la atención sobre el valor no solo conceptual sino también histórico de un número abundante de fragmentos que no podían caracterizarse utilizando claves unificadoras. Estas anotaciones, de extensiones muy variadas, consisten en distintas observaciones, en apuntes tentativos, transversales a distintos tópicos, con ideas más tarde retomadas o, por el contrario, nunca aparecidas en trabajos posteriores. Junto con esto, hay otras notas con pequeños historiales clínicos o con interpretaciones sobre piezas literarias –por caso, un largo desarrollo sobre el *Macbeth* shakespereano–.

Cuando Grubrich-Simitis acometió un estudio detenido y sistemático de esas notas, seguían siendo un material prohibido para la gran mayoría de los interesados. Alojados en la sección de manuscritos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, esos folios podían consultarse solamente *in situ*, previa tramitación de un permiso especial. No pocos psicoanalistas, y muchos historiadores de esta disciplina, parecían hallarse condenados a no conocer esos escritos

8 Esa pesquisa de los borradores ha sido de auxilio para llevar adelante nuevas traducciones al español y estudios de escritos como *Más allá del principio de placer*, *El yo y el ello* y “Lo ominoso” (Cosentino, 2011, 2015; Klimkiewicz, 2014).

sino por los comentarios de Grubrich-Simitis⁹. Desde fines del 2016 esa situación se ha modificado de manera radical, pues desde esta fecha la totalidad de aquellas hojas manuscritas (manuscritos, borradores, cartas, libretas de viaje, extenso etcétera) son accesibles de manera abierta a través de la página web de esta institución.

Sobre el manuscrito

Entre los variados documentos conservados en la mencionada biblioteca sobresale una serie formada por tres folios de formato grande (46 x 59 cm). Cada uno de estos folios fue plegado a la mitad, dando por resultado tres cuartillas, cada una con cuatro páginas (46 x 29,5 cm). En cada una de ellas se encuentran anotaciones de distinta magnitud y diverso detalle; las primeras se remontan a 1897, las últimas son de datación menos segura; algunos indicios permiten conjeturar que corresponden a la segunda década del siglo siguiente. Partiendo de su más certera datación, y juzgando por el valor no solo conceptual sino también histórico del contenido, hemos analizado y traducido la primera de esas tres cuartillas, que puede tomarse por sí misma como un manuscrito¹⁰. Se trata de apuntes fragmentarios que versan en general sobre aspectos centrales de la clínica y de la teorización freudianas durante la etapa del cambio de siglo: las fantasías, los sueños, el simbolismo y la sexualidad.

Dada la ausencia de ilación temática entre sus distintas partes y el talante abiertamente fragmentario de todo el escrito, no resulta procedente una interpretación global. En lugar de ello, hemos llevado a cabo, en cada caso, un doble análisis. Por una parte, nos hemos con-

9 Para los lectores en lengua española la traducción del libro de Grubrich-Simitis se hizo realidad en 2003.

10 La localización del manuscrito en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos es: mss39990, box OV 2; rollo 1. Fue catalogado de la siguiente forma: *Sigmund Freud Papers: Oversize, 1859-1985; Writing, 1897-1898; [Collection of notes on various subjects, beginning "Aus älteren Aufzeichnungen von 1897 an"]*, I-A. Puede ser consultado en: <https://www.loc.gov/item/mss3999001870>

centrado en la datación del material. En virtud del cotejo con epístolas y manuscritos remitidos a su amigo Wilhelm Fliess, hemos podido establecer la datación de la gran mayoría de los fragmentos. Por otro lado, y en función de compulsar las fuentes nuevas con las conocidas, se hizo posible acomodar los textos traducidos en el marco de la producción freudiana en general. En efecto, como consecuencia de los resultados de la datación, hemos podido revisar el origen textual de algunas entre las más importantes intuiciones, todavía tibiamente bosquejadas, que Freud llegó a formular y a utilizar hipotéticamente en clínica hacia finales de siglo. En el apartado tercero de este artículo, como notas al pie del texto traducido, se hallará tanto el análisis de la cronología como la indagación temática de los fragmentos. En ellas intentamos mostrar que estos fueron escritos entre mediados de 1897 y fines del año siguiente. A partir de esta datación, se ha contextualizado el manuscrito según sus distintos contenidos. Teniendo presente que en los años 1897 y 1898 Freud debe enfrentar graves escollos en su pensamiento clínico y teórico, razón de ensayar distintas soluciones que serán cimientos de su posterior construcción doctrinaria, los fragmentos que aquí nos ocupan pertenecen a un tiempo transicional, no menos que fundamental, para entender en perspectiva y retroactivamente el curso evolutivo del naciente psicoanálisis.

Para situar los hechos muy básicamente, en el transcurso de 1896 y 1897 el médico moravo, ya asentado en Viena, había logrado finalmente conformar una teoría con que se emancipaba de quienes hasta ese entonces habían sido sus mentores clínicos e intelectuales (sobre todo, Jean-Martin Charcot y Joseph Breuer). Con su así llamada “teoría de la seducción”, Freud había operado un múltiple deslizamiento. De una parte, había acabado de saldar sus diferencias con su amigo Breuer –con el cual era coautor de los *Studien über Hysterie*, publicados hacía nada más que un año atrás–, al postular que todas las psiconeurosis dependían de un mecanismo de defensa. Para decirlo en términos estrictos, el desalojo de los recuerdos traumáticos de la consciencia, y la concomitante formación en lo inconsciente de un grupo de representaciones que eran el soporte de las formaciones sintomáticas, reflejaba necesariamente un proceso mediante el cual el aparato psíquico intentaba deshacerse de algún hecho intolerable. La falta de acuerdo entre ambos colaboradores se había suscitado ya en

1894; ahora, dos años más tarde, Freud descartaba un fundamento que no fuera defensivo en todas las patologías neuróticas. Más aún, en 1896 asigna a esa defensa una única variante –con lo cual, no solo había extremado su distanciamiento, sino que también rectificaba su previo punto de vista–: las reminiscencias de tipo traumático debían pertenecer, indefectiblemente, a la esfera de la sexualidad. Corolario de su teoría, Freud estaba también en condiciones de desestimar la idea de una causalidad hereditaria, debida a Charcot, que había ejercido en él, durante su estancia parisina, un poderoso influjo. La nueva certeza acerca de una génesis traumática, sexual e infantil de las neurosis aportó a Freud las herramientas para prescindir de una suposición presuntamente hereditaria para estas patologías (Gelfand, 1989). Finalmente, la conjetura traumática de 1896-1897 aparejó la ansiada solución a un viejo enigma, porque de allí en adelante pudo, por un lado, caracterizar íntegramente las patologías con un criterio etiológico, no sintomático, borrando el desacople entre la neuropatología y la medicina general (Carter, 1980); y por otro, consiguió rehabilitar teóricamente la cura de estas morbilidades.

Los réditos de nivel conceptual y clínico de la teoría traumática han sido ampliamente analizados (Borch-Jacobsen, 1996; Sanfelippo, 2018; Vallejo, 2012). Menos atención se ha concedido, en cambio, a los desafíos e incógnitas así gestados, mayormente debido a escasez documental. Es bien sabido que, tras el recibimiento apático dado por sus colegas a la conjetura de la seducción, Freud no dio a publicar prácticamente nada entre mediados de 1896 y fines del siglo XIX (Kiell, 1988). Las cartas a Fliess de este período son el único registro del tipo de fenómenos clínicos, y de los correspondientes ensayos de intelección, que mantuvieron ocupado a Freud en ese lapso. De aquí el valor histórico del manuscrito traducido. A casi todos sus fragmentos puede atribuirse datación exacta (entre 1897 y 1898), y por lo mismo dan auxilio en acotar el círculo de las preocupaciones teóricas del autor. En primer lugar, el material inédito del que a continuación damos la traducción (la primera versión en nuestra lengua) confirma que para Freud era central el vínculo entre la naturaleza real del trauma y el valor psíquico de las fantasías. Las páginas siguientes revelan que la examinación de fantasías era una parte medular de la teoría traumática, porque deformaban eventos desagradables y los volvían

menos accesibles al recuerdo (Schimek, 1987). En segundo lugar, la exploración de las creaciones fantasiosas ilustra la complejidad de una existencia psíquica marcada por la productividad de estos recursos. El simbolismo y las reverberancias de la mente primitiva en el psiquismo del neurótico fueron algunos de los tópicos que demandaron la atención de Freud cuando se debatía en torno a la conjetura de la seducción. Por último, y no menos relevante, el texto nos muestra que Freud, con la sospecha de que la niñez era más que una fase de pasiva recepción para los traumas de índole sexual, realiza un constante acopio de evidencias (producto de observaciones personales y -no menos- de terceros) acerca de la conducta de los niños (sus asociaciones, sus usos del lenguaje, sus juegos) (Makari, 1998). A ese respecto, una vez más, este manuscrito adquiere un valor esclarecedor.

Traducción del manuscrito¹¹

De antiguas anotaciones de 1897 en adelante¹²

-
- 11 Hemos trabajado en base al manuscrito mecanografiado de autoría desconocida. En el reverso de los folios subsisten algunas notas de caligrafía Sütterlin que no han sido pasadas en limpio.
 - 12 Ese título aparece consignado en el original autógrafo de Freud. Solo en algunas ocasiones las secciones o fragmentos van anteceditos por un título. Las líneas divisorias entre las secciones figuran en el original. Todo lo que figura entre llaves {} son incisos de nuestra autoría que ofrecen al investigador (a) giros y expresiones en lengua alemana que Freud ha abreviado, (b) signos de puntuación, que ordenan -mínimamente- la lectura, o (c) la palabra o la oración en el original, toda vez que una traducción alternativa parecía posible. Los subrayados y las tachaduras en el texto original se han respetado escrupulosamente. Las palabras en una lengua distinta al castellano van en itálicas, según es habitual. Cuando ha sido imposible descifrar un término, hemos colocado un signo de interrogación entre barras /?/. El resto de los signos auxiliares proviene del original. La prosa del original es, por supuesto, descuidada, rápida y sin acabado o perfección gramatical, como sería esperable en un escrito de este tipo. Las primeras notas son solo oraciones aisladas. A partir del cuarto fragmento se trata de párrafos de diversa extensión en los que se puede seguir una ilación de ideas y datos acopiados.

Contractura {;} reemplazo y prevención de masturbación (98)¹³.

Ataque de angustia durante la lectura de César en el Gymnasium por castra{ción}¹⁴. Castración

Restricción - Libertinaje - casto y "casta" {*Keusch u „Keusche“*}??

{;} Pedro {*Peter*} {es} una denominación del pene? Egoísmo del órgano. - Útero como sapo.

La estructura defensiva es individual. Justificación para la obra de arte.

La mujer representa el pene -a través de palpitaciones - endurecimiento del miembro- por repentina adopción de posición erguida durante el análisis, por miedo a la muerte (a la detumescencia del miembro).

El petit mal hist{érico} con ausencias se ve parecido {a} ataque epilépt{ico}¹⁵. A eso se suma sin embargo cosquilleo en el clítoris y to-

13 El número figura en el original. Corresponde ciertamente al año de escritura de esa sentencia: 1898.

14 Se trata con toda probabilidad de un recuerdo del acto público celebrado el 29 de julio de 1871 en el *Gymnasium* al que Freud asistía, en ocasión de cierre del año escolar. Durante esa ceremonia, Freud y otro alumno leyeron unos fragmentos de aquella tragedia de Shakespeare (Gay, 1989).

15 En enero de 1897, en pleno desarrollo de su teoría traumática (o de "la seducción"), Freud conjeturó por vez primera una analogía entre la histeria y la epilepsia. Según ese razonamiento, si los abusos sexuales ocurrían en edad muy temprana ("antes del primer término intelectual", según sus palabras [Masson, 1985, pág. 234]), quedaban sentadas las bases para una sintomatología epiléptica. Esa

quieto {*hinfahren*} con la mano para satisfacerse. Esta acción falta por regla en el ataque hi{stérico}. La repetición del fisgoneo infantil durante la satisfacc{ión} sex{ual} o de la mirada ausente en la satisfacc{ión} en general. Durante el coito la mujer mira hacia adentro.

Miedo a estar solo: necesidad de estar solo con persona hist{óricamente} amada – Necesidad de estar solo para masturbarse – Temo{r} de dejar al niño solo para que no se masturbe. Necesidad de escenas sociales. – Autodesconfianza como motivo de enfermedad¹⁶. Novela de prostitución. – Causa concret{a}¹⁷.

Formación de síntoma y de fantasía en el niño por supresión del “como”¹⁸. Sentimiento de ser flagelado.

conjetura fue desarrollada ante todo en su carta a Fliess del día 12 de enero de aquel año.

16 Esta proposición recuerda una de las afirmaciones incluidas en el “Manuscrito L” enviado a Fliess el 2 de mayo de 1897: “Cuando se desea estar enfermo, los enfermos se aferran a su padecer, regularmente acontece porque el padecer se considera una medida de protección contra la libido propia, o sea, por desconfianza hacia uno mismo” (Masson, 1985, pág. 258).

17 Todo este fragmento tiene resonancias del final del “Manuscrito M”, enviado por Freud a Fliess con su carta del 25 de mayo de 1897. En él prosigue con la línea de razonamiento de las cartas previas (y plasmada en el “Manuscrito L”), según la cual las fantasías (o “novelas”) son “parapetos psíquicos levantados para bloquear el acceso a esos recuerdos [referidos a las escenas primordiales traumáticas]” (Masson, 1985, pág. 256). Con el correr de las semanas, Freud postulará que se erige una verdadera arquitectura de tales parapetos, merced a la cual una determinada fantasía remite a otra, esta a una tercera, etc. En el “Manuscrito M” leemos: “Agorafobia parece depender de una novela de prostitución, que a su vez se remonta a esa novela familiar. Mujer que no quiere salir sola asevera entonces infidelidad de la madre” (Masson, 1985, pág. 266).

18 Esta nota presenta también una abierta resonancia con un pasaje del “Manuscrito M”: “La formación de fantasía acontece por amalgama y desfiguración análoga a la descomposición de un cuerpo químico compuesto por otro. La primera variedad de la desfiguración es, en efecto, la falsificación del recuerdo por desmembramiento, en el que se descuidan justamente las relaciones de tiempo” (Masson, 1985, pág. 264).

El ataque es un extracto de la historia, dice {la} paciente.

Antagonismo de las fantasías para con los rec{uerd}os

Cuando los recuerdos reales son molestos, entonces son purificados y sublimados en la F{antasia}¹⁹. De ahí mi sorpresa al topar con una F{antasia} muy repugnante y penosa, que así transcurre²⁰: la madre es velada y yace en el ataúd rodeada de velas, la niñera trae del brazo al muchachito para que vea el cadáver. El niño hace un movimiento revoltoso, con ello voltea una vela que cae encendida sobre el rostro de la muerta y le hace una marca negra. La cabeza del cadáver se hunde, de su boca se escurre un líquido negro etc. Ahora un año más tarde el análisis indica que esta F{antasia} está basada en una escena sumamente inofensiva. La niñera trae al niño de 8 meses a la cama de los padres y {les} cuenta de los nuevos escenas dientes {*Scenen Zähnen*} que le han salido²¹. La madre quiere ver, toma al niño consigo, le sujeta ambas manitos con una mano, con la otra le ins-

19 La idea contenida en esa primera sentencia, así como en el título de esta anotación, aparece desplegada en las cartas enviadas a Fliess a partir de mediados de enero de 1897 y en los manuscritos correspondientes (L y M). Ya en la epístola del 17 de enero, Freud había afirmado que “a las víctimas se les ocurre en poesía [fantasía] (...) la antigua historia cruel” (Masson, 1985, pág. 239). En las semanas siguientes, Freud prolongará su presunción de que las fantasías constituyen un componente central de las neurosis. En la carta del 6 de abril de ese año, le confiesa a su amigo: “La ingeniosidad en la resolución de la histeria, que me ha faltado, consiste en el descubrimiento de una nueva fuente de la que proviene un elemento nuevo de la producción inconsciente. Me refiero a las fantasías histéricas” (Masson, 1985, pág. 249). Esa argumentación conocerá su formulación más acabada en las cartas de mayo de ese año (y en los manuscritos recién mentados). Allí deja ver su convicción de que las fantasías constituyen algo más que un agregado contingente; son, por el contrario, un engranaje inevitable de la estructura de patologías como la histeria (junto con los recuerdos reales y los impulsos). Tal y como lo afirmara en la carta del 2 de mayo, las fantasías son “edificios protectores, sublimaciones de los hechos, embellecimientos de estos” (Masson, 1985, pág. 254). En el “Manuscrito L”, que acompaña a esta epístola, define a las fantasías como “parapetos psíquicos levantados para bloquear el acceso a esos recuerdos” (Masson, 1985, pág. 256).

20 De acuerdo con nuestras búsquedas, Freud no retomó esa fantasía en sus escritos.

21 La palabra *Scenen* (antigua grafía) aparece tachada en el original.

pecciona la boca. El niño se mueve para evadirse, empieza con ello a vomitar, el líquido se vierte sobre los pechos de la madre. Al mismo tiempo, también evacúa de otra manera. El líquido caliente se vierte a lo largo del brazo de la madre sobre el vientre. Parece que tales F{antías} se sienten seguras inmediatamente por detrás del antagonismo. La vela corresponde claramente al pene, porque la mujer practica con ella el onanismo. La evacuación de orina ha sido ya representada en otra F{antía}, en la que el padre por torpeza derrama el té caliente sobre el brazo de la hermana enferma. Por cierto durante los días previos al esclareci{mien}to padece él del dolor de muelas ya anteriormente producido como síntoma inexplicado.

Tartamudeo histérico

Flora se ha quejado a menudo de que en ciertas oportunidades no puede hablar por el tartamudeo. Por fin obtengo un ejemplo de eso. Cuando quiere preguntar en una tienda cuánto cuesta algo, o informarse por medio de su muchacha de compañía, qué hora es. "Particularmente el 'qué' es lo que no me sale. Qué-qué-qué-qué hora etc.". El contexto indica claramente que es el *pi-pi-pi* de las niñas, que lo hacen para el niño frente a la pelela para que éste orine y con ello inducir a la producción del mismo sonido²². Sucede también en la preparación para el acto sexual, para que el niño no moje entonces a los viejos, y el niño aún no puede verdaderamente hablar²³.

22 Resulta quizá imposible reponer en español la asociación que se establece entre los sonidos originales, entre el *Wie* reiterado en "¿Qué hora es?" {*Wie-wie-wie spät ist es?*} y el *wi-wi-wi* popularmente utilizado para designar la orina hablando con niños pequeños. Vale recordar, a ese respecto, la expresión *Wiwi-macher* utilizada por Juanito (*kleiner Hans*) para llamar a su pene, traducida por José Etcheverry como "hace-pipí" (Freud, 2013/1909b, pág. 8).

23 La información acerca de los síntomas de esta paciente, Flora, podría inducir a pensar que se trata de la prima de Wilhelm Fliess que estuvo bajo tratamiento de Freud entre fines de 1896 y comienzos de 1897. En efecto, refiriéndose a esta pariente de su amigo en las cartas a él dirigidas, Freud puso énfasis en los problemas del habla que la aquejaban (que Freud, en plena adhesión a su "teoría de la seducción", interpretaba como una suerte de identificación con un elemento de su agresor, su padre) (Masson, 1985, págs. 217, 233). Tanto en la edición española como en la alemana de esa correspondencia, esa prima de Fliess aparece bajo las

Una fuente de antisemitismo

Que el antisemitismo se desarrolla en la habitación del niño {*Kinderstube*}, eso está muy claro. Irma tiene una repugnancia física ante cualquier judío. Durante su infancia se decía (en Ofen)²⁴, cuando el camisolín mostraba la huella de la *incontinentia alvi*: ya anduvo el judío por ahí limpiándose otra vez la boca.

Relucir del puño

{-} Doctor, sienta mis manos, qué débiles que son - (Cierra los puños)

(Se cubre entonces, sin hablar, los ojos con la mano).

{-} Doctor, ¿cuándo tomó realmente la decisión de dedicarse a lo nervioso?

Usted sabe que uno duda ahora en cuanto a T.²⁵, si atenderse con el Dr. Bloch o con X.

Agrega: Es su permanente /?/, tantas veces /?/, de un punto /?/

El puño al ojo. La especialidad en lo nervioso es la ratio. A cada paso duda entre cubrirse uno u otro de los “agujeros”²⁶. A continuación el chiste con las palabras. El pobre Dr. Bloch está siempre enfermo, él tiene una B ante el agujero {*Loch*}, pero eso no es prácticamente nada en comparación con la señorita Karsch. Él tiene al menos una B blanda, ella en cambio una K dura.

iniciales “F. de A.”. Ahora bien, hay allí, como en muchos casos similares, una variación. En la carta original, la prima de Fliess aparece nombrada como “G. de B.” (probablemente Elise Goldberger de Buda, prima de la Ida, la esposa de Wilhelm). Por todo lo anterior, la Flora de este manuscrito es más bien Flora Ehrenzweig de Rosanes –escritora, además de esposa del otorrinolaringólogo Ignaz Rosanes, amigo de la juventud de Freud–, que pasó por el diván de Freud hacia 1896 (Roudinesco, 2014). Lo poco que sabemos sobre Flora está en el libro sobre los sueños, pues allí Freud toma una conversación mantenida el 10 de marzo de 1898 con el doctor Königstein a propósito de la paciente, como uno de los restos diurnos de su famoso “sueño de la monografía botánica” (Freud, 1900, pág. 186).

24 Ofen es el término utilizado en alemán para denominar Buda, la parte occidental de Budapest.

25 ¿Terapeuta?

26 En este caso, agujero equivale a ojo.

Una historia infantil auténtica

Tres niños; una nena mayor, dos nenes pequeños {*Buben*} (averiguar la edad). El niño mayor advierte al más joven de un descuido en su ropa. Si no haces caso, te enfermarás y tendrás que tomar la *nenecina* {*Bubizin*}. La *nenecina* {*Bubizin*} no es ningún nuevo alcaloide, sino que se ha originado de la siguiente manera. Cuando la hermana estuvo enferma, el niño escuchó que ella tomaría una medicina (*Mädizin*)²⁷; entonces, dado que ya a esta altura la diferencia de género atraviesa para él el mundo de un extremo al otro, pensó que para un nene enfermo el análogo sería la *nenecina*. – La historia se ha contado hace algunas semanas en Strakowitz en Bohemia.

El protagonista de la *nenecina* tiene 2 ½ a{ños} de edad²⁸.

El problema de la forma

Luego de los análisis {cabe} concluir que la forma es en sí misma representación de otro contenido que está encubierto por aquel representado. Probablemente el contenido representado como for-

27 Se trata nuevamente de un deslizamiento de significados bajo coincidencias de sonido que se hacen irreproducibles en español. El niño ha entendido que la *Mädizin* es una medicina (*Medizin*) para las niñas (*Mädchen*), y que por lo tanto, si el enfermo es un niño varón (*Bube*), se prescribirá una *Bubizin* o *nenecina*. La atención de Freud a la tramitación de asociaciones psíquicas por la palabra, a lo enredos y las desembocaduras más inesperadas, se aprecia desde temprano en la compilación de anécdotas de este tenor (ver otro ejemplo más abajo), y fue claramente este recurso técnico en su clínica lo que lo distanció de la neurología, permitiéndole de a poco concebir una idea de sujeto hecha de operaciones significativas.

28 Esta ocurrencia infantil fue retomada por Freud en su libro sobre el chiste (Freud, 1905, págs. 174-175). Resulta evidente que al elaborar este último escrito, el autor recuperó de memoria esa ocurrencia que había llamado su atención aquí, unos años antes. A ello responde que en la obra publicada el ejemplo presente algunas discrepancias respecto de su registro original: en las páginas de 1905, el motivo de la reprimenda no tiene que ver con el abrigo sino con la ingesta excesiva de algún alimento, y, más importante aún, el juego de palabras es atribuido a la niña (de quien se afirma que tiene 3 años y medio de edad).

ma procede de otros niveles psíquicos que el contenido manifiesto. Así se da a menudo en el análisis una desmentida {*Läugnen*}, una denegación, un “al contrario” en cuanto al tema representado. Durante el análisis se elige en calidad de forma el contenido que ofrece mejores chances de cara a la resistencia. Hay también otros tipos de representaciones compleja y simultánea. Habría que seguir el asunto de cerca por medio de la técnica. (“Profundidad”)²⁹.

De cómo la histeria se aproxima a las raíces del lenguaje

En realidad la psiconeurosis. – Uno de mis pacientes, que luego de una pelea con su hermano Ricardo {*Richard*} estuvo enfermo, mostró desde allí en más un rechazo patológico contra todo lo que recordara a este hermano. No quería siquiera pensar en enriquecerse, porque el hermano se llama Ricardo {*Er wollte selbst nicht an das Reichwerden denken, weil der Bruder Richard heißt*}. Él mismo tomó como un detalle ridículo esta obsesión producida por la consonancia de la palabra y la letra inicial³⁰. Ahora bien, L. Geiger indica /*Origen del lenguaje*/ que el “reino” ha florecido de la misma fuente que las síla-

29 No es posible conjeturar una datación precisa de este fragmento, pero es posible suponer que se remonta, asimismo, a mediados o fines de 1897, momento en que Freud se convence de la necesidad de abordar terapéuticamente el obstáculo de la resistencia. Respecto de la alusión a los distintos “niveles psíquicos”, cabe recordar que ya en diciembre de 1896 comenzó a desarrollar la tesis de que el aparato psíquico no solamente se divide en sistemas (consciente, preconsciente e inconsciente), sino que el último de ellos también se halla estratificado (Masson, 1985, pág. 219). En mayo de 1897, en el ya comentado “Manuscrito M”, despliega la idea según la cual “las escenas están ordenadas según resistencia creciente” (Masson, 1985, pág. 263). De manera simultánea se convence de que entre ambas resistencias (la de las escenas, a ser recordadas, y la del paciente, a tocar esos asuntos) no existe otra cosa que una relación íntima, y en la carta de 27 de octubre de ese año, le comunica a su amigo Fliess que ha “podido sanear todos mis casos muy descaminados con una idea sobre la resistencia, así que ellos ahora avanzan con felicidad” (Masson, 1985, págs. 297-298).

30 Este ejemplo será retomado por Freud muchos años más tarde, en una nota al pie a su historial sobre el hombre de las ratas (Freud, 2013/1909a, pág. 149 n.). De todas maneras, en esta su versión original, la viñeta es más convincente.

bas semejantes en los nombres Enrique, Federico, Ricardo y que en el latín rey {*Rex*}^{31, 32}

Desciframiento de un sueño

La sensación general es la de que con la teoría del cumplimiento de deseos no está dicha la última palabra sobre el sueño. Yo creo que el sueño procede de la prehistoria infantil y que un deseo desinhibido {*freier*} puede convertirse en {un} sueño que encarne el deseo prehistórico. Me gustaría sugerir la fórmula: los síntomas h{stéricos} proceden de aquello que un ser humano ha vivido, las f{antasías} de aquello que ha oído, los sueños de aquello que ha visto. (Sexualmente, me gustaría añadir)³³. A través de una configuración sucesiva se

31 En alemán, *das Reich* (el reino) y *reich* (adjetivo: rico), coinciden, derivados del antiguo altoalemán *Rīhhi* 'señorío, región, dominio, reino' (s.VIII), medio altoalemán *rīch(e)*. El significado original del adjetivo, 'noble', 'poderoso', derivó en 'rico', 'opulento' y así se hizo opuesto de pobre. Por otra parte, los nombres citados reflejan en alemán la señalada conexión fonética: por orden de mención, Heinrich, Friedrich, Richard.

32 Según figura en el catálogo de la biblioteca personal de Freud, este poseía un ejemplar de la segunda edición (1878) del libro de Lazarus Geiger, *Der Ursprung der Sprache* (Davies & Fichtner, 2006).

33 Este fragmento del manuscrito de Freud es muy similar a las conjeturas que él compartió con Fliess en su carta del 10 de marzo de 1898, y en tal sentido no resulta aventurado proponer una datación casi exacta de este pasaje inédito. En la carta en cuestión leemos: "Me parece como si con la teoría del cumplimiento de deseo estuviera dada sólo la solución psicológica, no la biológica o, mejor, metapsíquica (...). Biológicamente, me parece que la vida onírica parte por entero de los restos del período prehistórico de la vida (1-3 años), la misma época que es la fuente de lo inconsciente y la única que contiene la etiología de todas las neurosis, la época para la cual normalmente subsiste una amnesia análoga a la histeria. Vislumbro la fórmula: lo que en la época prehistórica es visto da por resultado el sueño, lo que en ella es oído, las fantasías, lo que en ellas es sexualmente vivenciado, las psiconeurosis" (Masson, 1985, pág. 329). Recordemos, entre paréntesis, que en su carta a Fliess del 2 de mayo de 1897, Freud por primera vez había conjeturado que "Las fantasías provienen de algo oído que se comprendió *supletoriamente*" (Masson, 1985, pág. 254). En el "Manuscrito L" que acompaña a esa carta, esa idea era desarrollada con más detalle: "[Las fantasías] Son establecidas por medio de cosas que fueron oídas y que se apreciaron *supletoriamente*, y así combinan lo vivenciado y lo oído, lo pasado (de la historia de los padres y abuelos) con lo visto

sustituye lo de aquel entonces por lo actual. Creo que sólo así se superaría la brecha en la psicología del sueño.

El deseo del sueño se origina entre Icc. {*U*b} y Prcc. {*Vorw*b}³⁴. Cuando está en lo P(rc)c, es reprimido durante el día. Lo que le da fuerza durante la noche es su conexión con un deseo análogo en lo Icc. Más simple es el caso de un deseo que de antemano sea Icc. /?/ Deben corresponderle casos de s(ue)ño.

Espeleólogo

De Divaça. El guía, alcohólico, que se describe como el mayor pícaro de Divaça, dotado de gran comicidad, se ufana de haber estado ya en 36 cavernas del Carso. En ello puedo reconocerlo como neurótico, y a su manía de descubridor como un equivalente sex{ual}. Él lo confirma al añadir, cuando responde a la pregunta de cuán hondo se puede llegar en esta cueva: {"}Es como con una muchacha. Cuanto más profundo uno llega, más hermoso es{"}. Él quiere llegar a Viena tanto como yo, para allí conseguir de los museos buenos modelos a partir de los cuales poder designar sus fantasías de estalactita(s)³⁵.

6 de mayo: La esfinge

La esfinge representa probablemente el pensamiento obsesivo, por la manera que se da una rel{aci}ón con la historia familiar del neurótico. Ella obliga a la reflexión y uno debe responderle con la frase: "eso es el hombre", la cual corresponde, como pregunta, a las más habituales representac{ion}es obsesivas.

por uno mismo. Son a lo oído como los sueños son a lo visto. En el sueño no se oye nada, sino que se ve" (Masson, 1985, pág. 256).

34 De acuerdo con la notación tradicional, Icc. vale por Inconsciente, y Prcc. vale por Preconsciente.

35 Resulta muy sencillo fechar con precisión esta anotación. La anécdota proviene de un viaje realizado por Freud a comienzos de abril de 1898. El contenido de la nota fue reproducido por Freud, casi de modo literal, en su carta a Fliess del día 14 de ese mes (Masson, 1985, pág. 338).

/?/ Asociaciones, prejuicios etc.

Aquellos que han contraído una obsesión {*Zwang*} por omisión de componente sexual. El subrogado está libre del elemento sexual, pero {hay} compulsión {*Zwang*}.

En la hi{steria} el sufrimiento anímico puede ser experimentado como corporal. Debe entonces haber sido corporal originariamente. Las neurosis representan tantos estados de configuración regresiva de la vida psíquica, que deben poder detectarse³⁶.

3 de oct{ubre}. El Dr. {?} me hace un aporte para la resolución de la anestesia cutánea. Una señorita con an{estesia} en ambos brazos quedó libre de ella cuando, en estado de hipnosis, había relatado que pensaba en la llave con que un hombre amado por ella había ejercido presión sobre su mano. Éste me hizo tomar consciencia de que el caso es parecido al de /?/{,} pac{iente} con la anestesia olfativa y la sensación subjetiva de olor a gachas. Entonces, aproximación. También, mi antigua teoría de la parálisis hist{érica}, la investidura por asociación excluyente.

30 de sept{iembre}. La verdadera causa de la creencia en la inmortalidad no es el s{ue}ño, que no es por cierto una fuerza, sino sólo una forma, y tampoco directamente el deseo, sino la memoria, i.e. el factum de la indisolubilidad de nuestras tendencias, intenciones y semej{antes}. Todas las config{ura}ciones psíquicas tienen en sí la condición de lo imperecedero, su huella mnémica se asemeja a las sombras del inframundo homérico cuando han bebido sangre. Esta condición de imperecedero está representada en nuestra vida psíquica presente solo por elementos preservados en la memoria, la que no es sempiternamente joven {*ewige frische*}, sino que está asociada al desgaste. Los rec{uer}dos neurót{icos} conservan todavía el carácter origin{ario} de la novedad indestructible {*unverwüstliche Frische*} y la

36 Freud desarrolló por vez primera y de modo extenso una teoría acerca de la regresión en su carta a Fliess del 14 de noviembre de 1897 (Masson, 1985, págs. 300-305). Allí argumentó que el basamento regresivo de las neurosis estaba ligado al proceso de sepultamiento de ciertas zonas sexuales en la infancia.

capacidad de reaccionar. Recién la actividad secundaria del sistema Precc. reúne el desagüe del sueño con el desagüe de tendencias formadas alguna vez. Una vez más, lo patológico se verifica aquí como lo originario. También puede uno figurarse al hombre primitivo como lo {¿monoideista?}.

La inhibición de los afectos en el sueño en conjunción con el desplazamiento de afectos de las neurosis podrá observarse como prueba de la autonomía de la acción centrífuga de la formación de afectos.

A modo de cierre

El legado freudiano aún está en curso de elaboración. Falta a su completud una cuota importante de sus notas, borradores, manuscritos, que definitivamente están llamados a nutrir nuestra visión actual de la teoría y de la forma de trabajo del creador del psicoanálisis. La desclasificación de materiales por la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, que hasta el momento presente solo pocos investigadores habían accedido a consultar (lo que es en sí mismo un hecho grávido de consecuencias si se considera el ingente caudal de estudios que desde hace un siglo el psicoanálisis genera en occidente, en un número variado de distintas lenguas, comprendiendo producciones a favor y en contra, en un abanico amplio de disciplinas que abarcan desde la biología a todo el espectro de los estudios sociales, generando controversias y sembrando ideas que no han dejado de fertilizar el campo del conocimiento), es como tal una evidencia incontestable de que aún queda mucho Freud por exhumar. Esta desclasificación está llamada a generar un aluvión de nuevas traducciones y de exploraciones ya sean generales, ya sean de detalle, en distintos idiomas y desde las más dispares perspectivas. Nuestro objetivo en este escrito ha sido, mediante la traducción de uno de estos copiosos materiales, brindar al lector de lengua castellana uno de tantos documentos, dentro de un proyecto de más vasto alcance y concebido para varios años de trabajo. Junto con la tarea de traducción, este proyecto de investigación implica selección, ordenación, edición de los textos, en no pocos casos

también datación, análisis del contenido y del contexto histórico, observaciones filológicas imprescindibles para poner a disposición de los lectores hispanoparlantes todo el conjunto de claves que pudiera precisar para efectuar de estos inéditos el máximo aprovechamiento.

El texto particular que aquí se ofrece tiene, desde nuestra perspectiva, tres puntos fundamentales de interés que atañen a la clínica, a la teorización y a las cuestiones biográfico-profesionales. Comenzando por estas, los manuscritos recogidos, que van desde rápidas viñetas o pasajes de más extensión a meras oraciones apuntadas de manera marginal, nos muestran un modo de trabajo que era para Freud ocupación a día completo. Cada momento era propicio para registrar, pensar y reevaluar lo que cada jornada con pacientes ponía entre sus manos: todo era de provecho, todo servía a testear cada pequeña hipótesis, cada una de las conjeturas del gran edificio. En el aspecto clínico, nos encontramos con anotaciones que, por una parte, revelan a un Freud que se mueve ya en la antesala de la idea psicoanalítica, que adopta tesis contrarias a las charcoteanas y ahora aborda las psicopatologías con punto de vista fundado en la psicogénesis. Vemos una vigilancia permanente a los desplazamientos de palabra en el relato del paciente y de cada episodio de la vida cotidiana, vemos que Freud quiebra el nivel superficial o manifiesto de lo que declara el individuo y que penetra en los resortes inconscientes que, latentes, se encuentran activos hasta en los rasgos triviales de la personalidad. Vemos cómo todo es tenido en cuenta, registrado, analizado, capitalizado. Y vemos que esta atención a las particularidades aparentemente más irrelevantes fue perfilando, poco a poco, en un trabajo de hormiga, la teoría psicoanalítica como fue presentada en sociedad hacia 1900, en *La interpretación de los sueños*, donde hallaron su sitio algunos episodios de este tipo. Queda a los investigadores quizá establecer por qué tales y cuales hallaron cabida en los textos más tarde publicados, por qué –al contrario– algunos otros fueron desestimados, por qué un tercer grupo acabó siendo contemplado pero con alteraciones, y si este modo de proceder/seleccionar habla de Freud *el investigador*, en qué medida y tocando qué aristas.

Nuestro trabajo contiene la traducción, la datación histórica y la ordenación y análisis del conjunto de los fragmentos que integran el

manuscrito señalado en nota 7. No podemos concluir sin dejar de exhortar a que el monumental trabajo todavía por efectuarse despierte en otros colegas la atención y el entusiasmo como para aportar a la lengua castellana otras secciones del Freud desclasificado.

Referencias

- Borch-Jacobsen, M. (1996). Neurotica: Freud and the Seduction Theory. *October*, 76, 15-42.
- Carter, C. (1980). Germ Theory, Hysteria, and Freud's Early Work in Psychopathology. *Medical History*, 24, 259-274.
- Cosentino, J. C. (Ed.). (2011). *Sigmund Freud. El yo y el ello. Manuscrito inédito y versión publicada*. Mármol Izquierdo.
- Cosentino, J. C. (Ed.). (2015). *Sigmund Freud. Más allá del principio de placer. Manuscritos inéditos y versiones publicadas*. Mármol Izquierdo.
- Davies, J. K. & Fichtner, G. (Eds.). (2006). *Freud's Library. A comprehensive Catalogue*. The Freud Museum.
- Falzeder, E. (1996). Whose Freud Is It? Some Reflections on Editing Freud's Correspondence. *International Forum of Psychoanalysis*, 5, 77-86.
- Falzeder, E. (2007). Is There Still an Unknown Freud? A Note on the Publication of Freud's Texts and on Unpublished Documents. *Psychoanalysis and History*, 9(2), 201-232.
- Federn, E. & Witternberger, G. (Eds.). (1992). *Aus dem Kreis um Sigmund Freud. Zu den Protokollen der Wiener Psychoanalytischen Vereinigung*. Fischer.
- Fichtner, G. (1989). Freuds Briefe als historische Quelle. *Psyche*, 43, 803-829.
- Freud, S. (2013/1900). La interpretación de los sueños. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (vols. VI-V, págs. 1-611). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2013/1905). El chiste y su relación con lo inconsciente. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (vol. VIII, págs. 1-225). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2013/1909a). A propósito de un caso de neurosis obsesiva. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (vol. X, págs. 119-193). Amorrortu Editores.
- Freud, S. (2013/1909b). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (vol. X, págs. 1-117). Amorrortu Editores.
- Freud, S. & Pfister, O. (1963). *Briefe, 1909-1939*. Fischer.

- Freud, S. & Pfister, O. (1966). *Correspondencia, 1909-1939*. Fondo de Cultura Económica.
- Gay, P. (1989). *Freud. A Life for our Time*. Norton & Company.
- Gelfand, T. (1989). Charcot's Response to Freud's Rebellion. *Journal of the History of Ideas*, 50(2), 293-307.
- Gubrich-Simitis, I. (1989). Zur Geschichte der deutschsprachigen Freud-Ausgaben. *Psyche*, 43(9-10), 773-802, 889-917.
- Gubrich-Simitis, I. (1993). *Zurück zu Freud Texten. Stumme Dokumente sprechen machen*. Fischer.
- Kiell, N. (1988). *Freud without Hindsight. Reviews of his work (1893-1939)*. International Universities Press.
- Klimkiewicz, L. (Ed.). (2014). *Sigmund Freud. Das Unheimliche*. Manuscrito inédito. Mármol Izquierdo.
- Makari, G. (1998). The Seductions of History: Sexual Trauma in Freud's Theory and Historiography. *The International Journal of Psycho-Analysis*, 79(5), 857-869.
- Masson, J. (1985). *Sigmund Freud. Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904)*. Amorrortu Editores.
- May, U. (2018). Freud's Patient Record Books (1910-1920): on the Duration and Frequency of Thirty-six of Freud's Analysis. En U. May, *On the History of Psychoanalytic Theory and Practice, with an Analysis of Freud's Patient Record Books* (pp. 233-323). Routledge.
- McGuire, W. (1974). *Sigmund Freud / Carl Jung. Briefwechsel*. Fischer.
- McGuire, W. (1978). *Sigmund Freud / Carl Jung. Correspondencia*. Taurus.
- Meyer, C. (2005). Pourquoi un livre noir de la psychanalyse? En *Le livre noir de la Psychanalyse* (pp. 7-13). Les Arènes.
- Meyer-Palmedo, I. (2006). *Sigmund y Anna Freud. Correspondencia, 1904-1938*. Paidós.
- Pfeiffer, E. (1966). *Sigmund Freud - Lou Andreas Salomé. Briefwechsel*. Fischer.
- Pfeiffer, E. (1968). *Sigmund Freud - Lou Andreas Salomé. Correspondencia*. Siglo Veintiuno Editores.
- Roberts, T. (2000). *Viena y Manchester. Correspondencia entre Sigmund Freud y su sobrino Sam Freud (1911-1938)*. Síntesis.
- Rodríguez, F. G. y Vallejo, M. (Trads.). (2018). *Sigmund Freud. Textos inéditos y documentos recobrados*. Miño y Dávila.
- Roudinesco, E. (2014). *Sigmund Freud: en son temps et dans le nôtre*. Seuil.
- Sanfelippo, L. (2018). *Trauma. Un estudio histórico en torno a Sigmund Freud*. Miño y Dávila.
- Schimek, J. (1987). Fact and Fantasy in the Seduction Theory: A Historical Review. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 35(4), 937-965.

- Schröter, M. (2012). *Sigmund Freud. Cartas a sus hijos*. Paidós.
- Tögel, C. (2005). *Sigmund Freud. Cartas de viaje (1895-1923)*. Siglo Veintiuno Editores.
- Tögel, C. (2006). Sigmund Freuds Praxis. Visiten und Ordination-Psychoanalysen-Einnahmen, *Psyche*, 60(9/10), 860-880.
- Vallejo, M. (2008). *Los miércoles por la noche, alrededor de Freud. La construcción del discurso psicoanalítico a la luz de las Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena (1906-1923)*. Letra Viva.
- Vallejo, M. (2012). *La seducción freudiana (1895-1897). Un ensayo de genética textual*. Letra Viva.
- Vezzetti, H. (1990). Traducir a Freud en Buenos Aires. *Punto de Vista*, 13(39), 33-37.